¿No merecen los productores una retribución justa?

Artículo de opinión de Francisco Sánchez, gerente de la cooperativa Onubafruit.

Alguna vez, desde mi oficina, me quedo viendo y escuchando al equipo que tenemos en la empresa que dirijo y pienso: algo hemos hecho bien.

Me complace ver que es gente profesional y comprometida, con fuerte sentimiento de pertenencia y una relación estrecha y dinámica entre departamentos. Escucho, en ocasiones, sus ruidosas risas y en otras sus ruidosos lamentos; la campaña fluye con sus cosas buenas y sus cosas malas, pero para los que nos dedicamos a esto es otra campaña más, no hay dos iguales, lo que se mantiene es el trabajo y la responsabilidad.

Tenemos a nuestras espaldas el trabajo de mil y pico familias que viven de la agricultura y eso, a veces, pesa mucho y otras, gratifica más.

En los últimos 15 años, hemos visto evolucionar las dinámicas de trabajo, aunque me gusta comprobar cómo se conserva la esencia de los agricultores que nos acompañan desde el principio (que son la mayoría). Ahora tenemos un desarrollo varietal que nos ayuda a ser más competitivos, tenemos asesoramiento en el manejo de las explotaciones con tecnología aplicada para reducir los costes y el impacto medioambiental de nuestra actividad.

A los agricultores les preocupa la rentabilidad, pero, además, les preocupa la continuidad, el futuro, el relevo generacional, lo que puedan dejarles a sus hijos y pensando en eso es que sus esfuerzos los emplean en prosperar, seguir innovando, diversificando, cumpliendo con los doscientos mil requisitos diferentes que imponen los distribuidores y las invitaciones a proyectos de última hora.

Pensando en ellos y en todos los que formamos la familia Onubafruit y siguiendo las tendencias de los consumidores, de la prensa, de los compradores… he caído en la cantidad de colectivos que “velan” por el buen hacer en la industria agroalimentaria y en que a ninguno de ellos los hemos oído protestar porque los precios de la fruta en los supermercados sean bajos.

¿Es que acaso los productores no merecen una retribución justa? ¿Alguien ha pensado en si son alcanzables para los productores la multiplicidad de trámites que se les exigen? ¿Asumimos la alimentación como algo tan básico que no percibimos lo vital que es tener productores?

Artículo disponible en: